

ADVERTENCIA IMPORTANTE

A LOS SUSCRITORES.

Habiéndose suspendido la publicacion de LA NACION en época en que algunos de sus suscritores tenían satisfechas por adelantado diferentes cantidades de su suscripcion, la empresa, que se ha constituido para llevar adelante la publicacion, se halla deseosa de satisfacerlos, apesar de los muchos quebrantos sufridos y de los sacrificios que ha tenido que hacer para que LA NACION reaparezca.

Con este objeto, además de rebajar el precio de la suscripcion desde el día, ofree a todos los suscritores que tengan adelantadas cantidades por cuenta de sus abonos desde 1.º de Julio de 1866, y que reclamen indemnizacion por ello, lo siguiente:

1.º La adquisicion de un ejemplar de una de las obras de amena literatura que constituyen la BIBLIOTECA DE LA NACION, por cada uno de los meses en que la Administracion se halle con ellos en descubierto, entregándolo en el acto a la persona que comisionen para recibirlo.

2.º A los que no convenga la forma anterior, les será satisfecha la demanda de indemnizacion y pagada la cantidad íntegra que resulte deberles la Administracion, sirviéndoles el periódico doble tiempo del de su suscripcion adelantada, pagando a sus debidos plazos la mitad del precio de la corriente.

Tambien puede reclamarse la indemnizacion mixta de las dos formas expresadas.

Los suscritores que hayan variado de domicilio, tendrán la bondad de avisarlo a la Administracion.

EL ADMINISTRADOR,
José María Faraldo.

LA LIBERTAD.

La libertad es una de las mas nobles aspiraciones de los individuos y de los pueblos; produce los mayores adelantos e inspira los mas elevados sentimientos; es, al mismo tiempo, un obrero y una musa; ejecuta e inspira. Con la libertad, esto es, con el esfuerzo individual ó colectivo desembarazado de trabas, se llega a conseguir el adelantamiento moral y el bienestar material, al mismo tiempo que por su inspiracion tienen efecto los actos mas bellos de abnegacion y patriotismo, esos actos que constituyen la epopeya en accion de los tiempos modernos. Acaso no exista en el corazón humano otro sentimiento mas desinteresado y mas fecundo en rasgos de abnegacion que el amor de la libertad. Por él se impone el hombre sacrificios que mas que en su inmediato provecho redundan en el de sus semejantes, en el de la humanidad entera, en el de multitud de seres a los cuales ni siquiera conoce y de los que no tiene que esperar, por tanto, recompensa inmediata en intereses, en afecto y en muchas ocasiones, ni aun en gratitud. No conoce enemigos, a todos se propone hacer bien, y puede considerarse, bajo este aspecto, como una derivacion de la doctrina sublime del Evangelio, que impone al cristiano el deber de sacrificarse por todos sus semejantes sin distincion de condiciones ni razas, y de volver siempre bien por mal, presentando la una mejilla al mismo de quien ha recibido injuria en la otra.

Este es el amor a la libertad, y comprendido de esta manera recta, es una virtud. Como todas las virtudes ha de ser desinteresado; no ha de moverse por intereses egoistas, por estímulo de lucro personal, por enconadas animosidades, ni por impulsos bastardos. Como en todas las virtudes, debe bastarle al hombre que lo siente la satisfaccion de haber obrado bien, sin mirar al resultado mas ó menos favorable para sus intereses personales que produzca. La libertad no debe confundirse, pues, con la licencia, con el desecio inmoderado de hacer cada uno lo que mayor suma de placeres inmediatos ha de producirle sin consideracion a los derechos de los demás hombres; la licencia que se esconde bajo el amplio manto de la libertad abusando de su nombre para disfrazar sus avisos deseos y sus intenciones péfidas, está con ella en la misma relacion que el fariseísmo con la religion: es la hipocresia de la libertad.

Si la libertad no es la licencia, si el amor hacia ella es el ejercicio de una virtud, dicho se está que no ha de fijarse en la conveniencia particular, sino en el bien colectivo, al igual que todas las virtudes. Ha de luchar, por consiguiente, con todos los obstáculos

que se oponen al ejercicio de esta, con las sollicitaciones del interés privado del individuo, estimulado por las de todos aquellos que tienen tambien intereses bastardos, empeñados en separarse del sendero del bien y en falsear ó en conseguir que falsee sus aspiraciones virtuosas.

Para resistir a esta obsesion, pertinaz é insidiosa como todas las de la maldad y de los apetitos torpes, es necesario que el verdadero amante de la libertad esté en guardia perpetuamente y perpetuamente armado de abnegacion y fortaleza para resistirla. No solo cuando se deja persuadir por la maldad y sigue sus consejos con conciencia de que obra torcidamente, sino cuando es débil, se pierde y contribuye a perder consigo la libertad. El elector, por ejemplo, que en vez de otorgar su sufragio a otro hombre que es al mismo tiempo liberal y virtuoso, lo concede al adversario de la libertad que le ofrece ventajas individuales ó le atemoriza con su fuerza, y el que le presta al falso amigo político que propalando siempre libertades es al mismo tiempo un hombre licencioso, de costumbres corrompidas y que hoy se vale de la libertad como pretexto para dominar mañana y tiranizar a su vez, verifican ambos un acto que viene a resultar en definitiva como contrario de la libertad verdadera. El representante de sus conciudadanos, cuando no transige ante la realizacion de otras mejoras positivas, si no se deja asustar por alarmas amañadas ó embaucar por frases aparatosas y mentidos alardes de libertad, deja perder esta de la misma manera que el que trafica simoniamente con su voto, vendiéndolo al poderoso a trueque de ventajas individuales obtenidas para si mismo ó para sus allegados.

Esto es necesario para amar verdaderamente la libertad, de otra manera se convierte en menos todavía que una triste caricatura; se convierte en un disfraz, en una hipócrita mentira. ¡Cuánta abnegacion y cuánta fortaleza necesita por tanto el hombre verdaderamente liberal! ¡Cómo es necesario que resista a toda clase de malicias y de insidias! Sin hacerlo no aprenderá nunca a ser enteramente liberal; y por esto LA NACION, que se ha jactado siempre de decir sinceramente la verdad, a los suyos y a los contrarios, cumple con un deber sagrado haciendo constar en uno de los primeros números de esta nueva época de su publicacion, que no es el camino que aconseja seguir a los suyos un camino rodeado de flores y sembrado de goces materiales, sino el áspero sendero de la virtud, donde los beneficios se cosechan con el trabajo y la fortaleza, y en que hay que armarse de perseverancia y abnegacion para llegar al término.

SITUACION DE EUROPA.

Al volver a tomar la pluma para continuar nuestras interrumpidas tareas, echando una ojeada sobre el estado actual de la Europa, nos causa asombro contemplar la marcha rapidísima que han seguido los acontecimientos durante el tiempo que hemos permanecido alejados del palenque periodístico.

Sucesos que apenas comenzaban a anunciarse en el horizonte de la política, cuando suspendimos nuestros trabajos, han llegado en este breve periodo a un grado tal de poderosa influencia, de amenazante desarrollo, que no parece sino que el tiempo ha multiplicado la velocidad de su carrera, para arrojarnos atropelladamente sobre nosotros, ó que ellos mismos precipitándose con descomulgado movimiento, procuran apresurar el desenlace de las grandes cuestiones que agitan a la Europa desde larga fecha.

Y en efecto, si nos detenemos a examinar la situacion respectiva de las naciones a la hora en que esto escribimos, podemos observar fácilmente la realidad de este fenómeno.

En primer lugar se ofrece a nuestra consideracion el decaimiento del poderío de la Francia, que, amenazado ya seriamente en la desventurada empresa de Méjico, sufrió un golpe terrible con el resultado de la guerra de Austria, y mas tarde con la derrota y triste fin del mal aconsejado Maximiliano. En vano el César francés ha querido amortiguar el mal efecto que en un pueblo tan celoso de su honor nacional como el francés han causado el deplorable resultado de sus empresas aventureras y de su política personalísima, exagerando los efectos y las consecuencias de la tan modesta como efímera victoria del Luxemburgo. En vano ha procurado deslumbrar al pueblo de Paris con el espectáculo de una fastuosísima corte en las visitas hechas a la Exposicion por los monarcas ex-

tranjeros. En vano, tambien, ha querido con esa misma Exposicion halagar los intereses lastimados en la expedicion a Méjico y hacer mas llevaderos los inmensos sacrificios de su costisimo gobierno.

La opinion pública, tan poderosa siempre y mas en aquellos países cuya general ilustracion presta al pensamiento de los pueblos una cohesion casi absoluta; la opinion pública, repetimos, se manifiesta cansada de una política que ha llevado al país a consumir sus tesoros y la sangre de sus hijos en empresas infructuosas, cuyo resultado ha sido y es aun manantial constante de nuevas complicaciones con las demás potencias. Y mientras los radicales combaten al cesarismo en los Cuerpos colegisladores, con los apasionados arranques de la elocuencia popular, el partido ultramontano, dejándose llevar de las exageraciones propias de su escuela, aconseja ciegamente al imperio la destruccion de la unidad italiana como medio de conjurar para siempre todos los peligros.

Entretanto, la mirada atenta de la Prusia observa la marcha de los sucesos en Francia, y procura proporcionarle a cada paso nuevas dificultades con el fin de verla enredarse mas y mas en el laberinto de sus complicaciones y de sus compromisos en el exterior, para asegurar, sin duda, el golpe que viene preparando sobre las provincias del Sur de Alemania, complemento de la unidad que aspira a dar al pueblo cuyo gobierno dirige como árbitro el conde de Bismark.

La Italia, impaciente tambien a su vez por alcanzar un fin semejante, y con la aspiracion unánime de hacer de Roma su capital, desafia ya las veleidades del César francés y se embriaga en la idea de un triunfo para el cual cuenta acaso con el apoyo de la Prusia. Pero aun no es llegado quizá el momento de obrar, y Victor Manuel agota sus esfuerzos procurando dominar la impaciencia de los italianos. El partido piemontés trabaja sin descanso por llegar a una solucion pronta, y sus trabajos tienen un carácter tal de decision, de arrojo y de amenaza, que han dado lugar a que algunos atribuyan al rey Victor Manuel propósitos de abdicacion por considerarle imposibilitado de hacerle frente ni dejar de cumplir sus compromisos con su antiguo aliado. El partido piemontés, poderoso, activo é iniciador del movimiento de unidad italiana, ejerce una influencia extraordinaria en el país, y acaso, acaso, las dificultades que hoy se encuentran para la formacion de un gabinete italiano, tengan origen en la imposibilidad de descartar de la nueva situacion la influencia piemontesa. Si al fin, como es de esperar, y como acaso se desea por el monarca, fracasan las combinaciones conciliadoras y de consideracion hacia el gobierno napoleónico, no nos sorprenderia ver entrar desde luego a la Italia en una marcha decidida, en consonancia con las aspiraciones de sus pueblos.

La Inglaterra, minada de una manera aterradoramente por el fenianismo y empeñada al mismo tiempo en una lucha en país lejano, que ha de costarle muchos millones de libras si no logra retirar su expedicion como se propone en vista de la actitud del Parlamento y con cualquier simulacro de satisfaccion; lucha cuyas consecuencias no pueden preverse, da ocasion a la Rusia para volver a fijar sus ojos en Oriente y se prepara, aprovechándose tambien de las dificultades que preocupan a la Francia, para reanudar el hilo de sus colosales ambiciones. A este fin hace sus propagandas slavistas, y por un lado amenaza la integridad del territorio austriaco, y por otro, fortificando con enorme artilleria sus puertos inmediatos a Sebastopol, parece manifestarse dispuesta a renovar en breve plazo sus antiguas pretensiones. Sin duda la ocasion parece mostrársela propicia, y lo seria a no dudarlo, si llegase a contar con la Prusia y la Italia para la realizacion de sus proyectos.

En vista de este cuadro, que hemos hecho a grandes é imperfectos rasgos, no pecaríamos de sobrado temerosos augurando un fatal desenlace a las actuales cuestiones europeas; pero el interés de los pueblos está en la paz, a cuya sombra crecen y se desarrollan todos los elementos de su riqueza y de su bienestar, y no será difícil que la voz de la opinion universal logre hacerse oír contra las ambiciones y las exigencias injustas de algunos gobiernos, conjurándose de este modo la terrible tempestad que parece amenazarnos. Y si por los medios pacíficos y sin crueldades derramamientos de sangre, impropios de la civilizacion que alcanza nuestro siglo, puede llegarse a satisfacer las aspiracio-

nes legítimas de los pueblos, habremos con-signado una nueva página y de las mas gloriosas de la grande obra del triunfo de la razon, de la justicia y del derecho.

LA APARICION DE LOS DIARIOS PROGRESISTAS.

Los órganos que tiene en Madrid la prensa moderada se ocupan en estos días de la reaparicion de los periódicos progresistas de una manera tan extensa, que deja conocer desde luego la impresion que en ellos ha producido este suceso, por mas que traten de rebajar su carácter, empeñándose en sostener que solo debe atribuirsele una importancia baladí.

No nos admira que la impresion sufrida por ellos sea desagradable, ni mucho menos que ataquen de una manera bastante violenta nuestro partido, pues esto se puede considerar como un efecto propio de la reaparicion extremado al ver que volvemos a aparecer unidos y compactos, sin perjuicio de la libertad de apreciaciones de cada uno, dentro de los principios cardinales del partido, que es lo que constituye la verdadera base del liberalismo.

No nos admira esto ciertamente; tampoco nos produce extrañeza el que ciertos periódicos moderados nos ataquen de una manera virulenta, y nos pongan polémicas acerca de las cuales podrían estar persuadidos de que no cabe mantenerla; conocemos la idiosincrasia particular de estos periódicos a que mas concretamente nos referimos, y nada nos extrañará en ellos, aunque ni hoy, ni nunca han de arrastrarnos fuera de los límites de una polémica razonada, decorosa y cortés. Pero hay alguno dentro de esa parcialidad, que si bien estábamos acostumbrados a considerarlo como uno de los mas reaccionarios que militaban en ella, lo mirábamos tambien con la particular predileccion que habia sabido conquistarse en la prensa, por la cultura de sus formas y lo hasta atildado de su estilo. Ya se comprenderá que nos referimos a *La España*, en el cual no sabemos qué clase de variaciones se habrán operado durante nuestra ausencia del periodismo, ó en qué particular disposicion de ánimo se hallaria en el primer número que nos viene a la mano en esta nueva etapa de nuestros trabajos; pero es lo cierto, que consagra a la aparicion de los diarios progresistas un extenso artículo editorial y varios otros trabajos, en los cuales no está muy marcado el ejemplo de mesura y comedimiento que los órganos ministeriales deben darnos a los de la oposicion, ni resalta muy notoriamente aquella hidalguía proverbial de los habitantes del país, cuyo nombre lleva el periódico aludido, la cual ha exigido siempre que no se cite para combatir a ninguno contrario, valiéndose de armas desiguales, ni abusando de superioridad de ninguna clase.

Hemos dicho, asegura *La España* despues de haberse despachado en otras cosas muy a su gusto, que ese partido (el progresista) se presenta hoy con la misma tendencia que siempre, a desorganizar. Esta afirmacion gratuita, cuando el que se presenta es un partido gubernamental, aunque bajo otras bases y otro sistema que el de *La España*, solo puede ser refutada de dos maneras, ó con el desprecio y con la comparacion de principios y soluciones. El primer medio no podemos ni debemos emplearlo con un periódico como *La España*, al que hemos tenido siempre en estimacion por su cultura; el segundo no cabe tampoco hacer uso de él en el día.

¿Qué haremos, pues? Expresar lo que ocurre de una manera desnuda; decir, como hemos dicho, que los periódicos moderados nos han visto aparecer con notable y mal disimulado disgusto, y que en cambio todos los órganos de la prensa independiente, sin distincion de matices mas ó menos liberales, nos han saludado con júbilo, y se han congratulado de que el partido progresista vuelva a tener representantes claramente definidos en la prensa.

Comprenderán nuestros lectores sin mucho esfuerzo que es mucho mayor el regocijo que nos produce lo segundo, y la satisfaccion que nos causa devolver cordial y afectuosamente su saludo a los periódicos independientes, que el pesar que nos produce lo primero.

LO IMPOSIBLE.

En el segundo párrafo del discurso de la Corona se manifiesta haberse ofrecido al em-

perador Napoleon concurso moral y hasta material para sostener la causa del Soberano Pontífice. El Congreso, aprobando ayer el proyecto de mensaje, lo ha hecho a la vez de esa parte de la política del Gobierno, y hasta le excita a que continúe en ese camino.

No vamos a tratar de las graves cuestiones que entraña semejante política ni a combatirla siquiera, por mas que seamos contrarios a ella: nos limitaremos a preguntar, ¿es posible?

En medio de los gigantescos armamentos de Europa, no hay que pensar en concurrir, si la guerra estalla, con una ó dos divisiones de ejército para prestar apoyo a esta ó la otra causa. Nuestros soldados se batirian con el valor que tantas veces han demostrado; pero ningun general español arrostraria la responsabilidad de ponerlo enfrente de fuerzas infinitamente superiores, y provistas de armamento perfeccionado.

España no puede figurar dignamente en la gran lucha que se prepara sin mandar fuera de su territorio 80 ó 100.000 hombres, quedando otra fuerza igual, cuando menos, dentro de la Península, que habria de ponerse en pié de guerra. ¿Es esto posible? volvemos a preguntar.

No; nuestros recursos no nos lo permiten, y es innecesario demostrarlo. Afortunadamente, lo que es imposible no llega jamás a verificarse.

CRÓNICA PARLAMENTARIA.

CONGRESO.

La sesion que ayer celebró este Cuerpo se redujo a la votacion del proyecto de contestacion al discurso de la Corona; proyecto que se aprobó por 160 votos contra 3. Estos fueron los de los señores marqués de Sardoal, Gisbert y Sixto Perez.

Antes de votarse, y sin que nadie usase de la palabra en contra, se levantó el Sr. Nocedal a dar gracias al Gobierno y a la comision por el párrafo relativo a Roma y por el anunciado propósito de seguir la política de resistencia a la revolucion.

Despues de manifestar el Sr. Catalina que esta política era tradicional en el partido moderado, habló el señor ministro de la Gobernacion, dando a su vez gracias al Sr. Nocedal por haberse fijado en la cuestion que le une al Gobierno, prescindiendo por completo de aquellas en que no existe conformidad. Manifestó tambien el Sr. Gonzalez Brabo, que veia con extrañeza y encerraba cierta gravedad el hecho de que ningun diputado, ni aun los que combaten la política del Ministerio, hablase en contra del proyecto de contestacion.

Sin duda estas palabras movieron a pedir-la al señor marqués de Sardoal para alusiones personales; pero el Sr. Presidente no se la concedió por considerar que no habia sido aludido.

No hacemos reflexion alguna. Diremos únicamente que en esta sesion se debata ampliamente en otros tiempos la política del Ministerio, y presentaban las oposiciones su respectivo programa de gobierno.

SENADO.

En este Cuerpo se dió lectura al proyecto de contestacion al discurso de la Corona; proyecto en que se consigna la conveniencia de practicar fielmente el régimen representativo, y se manifiesta satisfaccion porque el Gobierno haya resignado las facultades extraordinarias, así como porque se haga cuanto bien sea posible al Pontificado.

Solo pidieron la palabra en pró el Sr. Tejada, y en contra el Sr. Corradi.

Se nombró despues la comision que ha de dar dictámen sobre el proyecto de ley de empleados públicos; comision compuesta de los Sres. Torremata, Benavides, Carramolino, Velarde, Cárdenas, O'Gaban y Villavieja; y se levantó la sesion, debiéndose avisar a domicilio para la inmediata.

El marqués de Miraflores ha proclamado en su discurso, al tomar posesion de la presidencia del Senado, una política constitucional y conciliadora, aunque no muy bien definida.

El conde de San Luis no se ha manifestado tau claramente como el marqués de Miraflores al tomar posesion de la presidencia del Congreso; pero no puede dudarse de que se ha manifestado inclinado hacia la misma política que el presidente del Senado.

El señor marqués de Oviervo ha sido absuelto de la causa que se le seguía á instancia de D. Jacobo Colombo, y D. Jacobo Colombo lo ha sido también de otra que se le seguía por el marqués de Oviervo.

La diputación provincial de Santander ha conseguido del gobierno autorización para un empréstito de dos millones y medio de reales, destinados á carreteras provinciales.

Dice La Crónica de Valladolid: «May en breve aparecerá en el estado de la prensa periódica un nuevo diario, propiedad de nuestros respetables amigos los Sres. Moyano, Reina, Jesus Arias y los señores que pertenecen á esta fracción del Parlamento. Su bandera es, según se dice, las cuestiones puramente económicas.»

Ayer ha debido aparecer en Barcelona el primer número de un periódico literario que, con el título de La Montaña de Monserrat, dirigirá el distinguido poeta catalán, nuestro querido amigo D. Víctor Balaguer. Le deseamos todo género de prosperidades.

Dice El Imparcial, que el Sr. Perez de Molina, diputado á Cortes que perteneció á la oposición en la anterior legislatura y director que fué del periódico moderado La Libertad, va á ser nombrado para un alto cargo en Hacienda.

Encuéntrese en sus hogares de regreso de la emigración, según dice un periódico zaragozano, el coronel de infantería Sr. Cebollino, el comandante capitán Sr. Serrano y el capitán de caballería Sr. Iracheta. Sean muy bien venidos, y de reposo y felicidad disfruten en el seno de sus familias.

Diez y siete hembras armadas penetraron el día 15 á las ocho de la noche en el pueblo de Zarraton, provincia de Logroño, con objeto de robar á uno de los vecinos y la iglesia. Los habitantes atacaron á las ladronas, y consiguieron, no sin salir heridos algunos individuos del pueblo, capturar con ayuda de dos parejas de Guardia civil á la mayor parte de las malhechoras.

Es una circular dirigida por el fiscal del Tribunal Supremo de Justicia á los fiscales de las audiencias sobre el modo de apreciar las circunstancias de los delitos, para la más acertada aplicación del Código penal se establece, que cuando de las diversas circunstancias que pueden calificar un delito, se verifican dos ó más, bastará para estimarlo cualificado una de ellas, debiendo la otra ú otras ser consideradas como simplemente agravantes para que ejerzan en la aplicación de la pena el influjo que les corresponde según las reglas establecidas en la sección 2.ª, cap. 4.ª, tit. 3.º del libro I del Código, y que cuando se ejecute de noche y en despoblado cualquiera de los delitos en que esta circunstancia sea apreciable como propicia al ofensor y adversa al ofendido, no puede entenderse que la naturaleza y accidentes del hecho dispensan de tomarla en consideración, mientras conste, ó sea de inferir lógicamente que el delincuente, pudiendo omitir el desaprovecharla, la buscó ó aprovechó de intento.

Se están activando los trabajos para que el día de San Fulgencio, patron de Murcia, tenga lugar la tan deseada inauguración del alumbrado público por medio del gas en aquella ciudad. Nos alegráramos de que en una población tan rica é importante tenga efecto esta mejora, que parece increíble no se hubiese aplicado ya en ella.

La empresa Lopez vuelve á encargarse interinamente del servicio de correos entre España y las Antillas, por ser la única que ha hecho proposiciones en la subasta celebrada con este objeto. En adelante no tocarán sus vapores en Canarias, lo cual, aunque gana un día ó dos en la navegación, es sensible, pues así se ven privadas aquellas islas de recibir correo con la frecuencia que antes.

El miércoles á las ocho de la mañana fondó en Vigo el vapor Isla de Cuba, conduciendo la correspondencia de las Antillas. Al mismo tiempo se sabe por El Comercio de Cadix que el vapor-correo de la Habana volvió de arribada á aquel puerto el día 31 del mes anterior á causa del temporal reinante.

Dice La Correspondencia que los periódicos franceses publican una carta, que dicen dirigida al Sr. Julio Favre por los demócratas de la Riopía, felicitándole por sus diltinos discursos, como igualmente á la minoría del Cuerpo legislativo y al pueblo liberal francés.

Empieza á hacerse sensible el movimiento científico y progresivo que nunca puede estar latente entre los pueblos modernos y en épocas como la actual. En varias provincias se establecen sociedades literarias y científicas, y los hombres ilustrados abren también cátedras tanto en Madrid como fuera de la corte, donde explicando ciencias exactas ó naturales, satisfarán en algún modo el vehemente deseo de ciencia y de progreso que estimula de una manera incontrastable y que es de feliz augurio para el porvenir de la patria á nuestra generosa juventud.

Ayer á las doce tuvo lugar con la solemnidad y concurrencia de costumbre, la apertura de los tribunales de justicia; juraron los abogados D. Manuel Ortiz de Pinedo, D. Luis Gomez de Medina, D. Antonio Rodó, D. Manuel Grande de Arbiol, D. José Severo Olmedilla, D. Juan Sabater y Viñas, D. Rafael Terol Ortega, don Vicente Sacristan y Perez, D. José de Soto y Maldonado, D. Raimon Rubio Juncosa, D. Antonio Garcia Vazquez Queipo, D. Isidoro Mariño y Fernanlez, Cadizanos y D. Enrique de Ziburu y Herrera Davila, que han ingresado en el colegio durante el último año. El Sr. Regente, siguiendo la práctica de todos los años, pronunció un discurso, cuyo tema era: importancia y deberes de los juzgados de paz, que fué oido con mucha atención de los concurrentes, tanto por su correcto estilo, cuanto por corresponder las ideas en él emitidas al espíritu de la época moderna y á las buenas teorías jurídicas.

ULTRAMAR.

Hay noticias de la Habana que alcanzan al 12 de Diciembre.

Habian llegado á Santiago de Cuba los vapores Barcelona y Cacique, procedentes de San Juan de Puerto Rico. Segun las tertulias en dicha isla, y en el espacio de ocho dias se habian sentido ciento catorce oscilaciones. La violencia de estas ha hecho que se hundan muchos edificios públicos y particulares. El 14 del pasado hubo en Cayacas un fuerte temblor de tierra.

Se dice que ha regresado á Santo Domingo un hermano del general Leon Montes, que se halla preso en Cabo Haitiano, y se ha puesto á la cabeza de 8.000 haitianos rebeldes que hay en la frontera. Si se verifica la invasión de Haití, es probable que la lucha sea muy sangrienta. Salvo lo que se asegura que es á disposición de volar los almacenes de pólvora y la ciudad entera antes que ceder á los deseos de la oposición.

Dicen de Haití que los habitantes han pedido al gobierno que revoque el decreto por el cual fueron deserrados Goffrard y otros. Goffrard es otra vez muy popular, pero las Cámaras legislativas nada han decidido todavía.

Ha llegado de Veracruz el vapor Groryia, de cuyo puerto salió el 4; reinaba una tempestad furiosa, el correo estaba cerrado y no fué posible recoger las bañijas. Es probable que las traiga el vapor Franck, que es esperado de un día á otro. Sábese, sin embargo, que el pueblo está satisfecho de los contratos que el señor Romo celebró en los Estados Unidos.

El gobierno presentará al Congreso un proyecto de ley relativo al pago de los honores judiciales y determinará cuáles son los legitimos. El Congreso está anulando las elecciones de algunos diputados que sirvieron al Emperador. Es falsa la noticia de haber estallado la revolución en Durango.

Los vapores que han llegado de Nueva Orleans y de otros puertos del Sur, traen la noticia de que reinan en el golfo fuertes temporales.

Se dice que el ex-presidente Baez ha ofrecido la bahía de Samaná á los Estados Unidos por un millón de pesos en oro, y también que el gobierno americano ha

entablado negociaciones con Baez para la adquisición de dicha bahía. Las tentativas para organizar expediciones en Curazao contra el presidente Cabral han fracasado por falta de fondos.

Se han recibido nuevas noticias de San-Thomas por la vía de Santiago de Cuba. La isla será entregada á los Estados Unidos el día 1.º de Enero. Segun noticias de Honduras, el 26 de Noviembre hubo en Izabal un temblor de tierra, y el cayo Zapotilla se hundió en el mar. También ha habido terremotos en Venezuela y en las islas de aquella costa, como asimismo en las Antillas francesas. En Jamaica está hoviendo incesantemente, y los hacendados sufren mucho á consecuencia de ello.

Cartas de la Habana que alcanzan al 7 del mes último, traen las siguientes noticias: —El estado sanitario mejoraba mucho, contándose menos casos de la epidemia reinante, y siendo menos mortíferos los efectos del mal. —El 5 ocurrió un incendio de consideración en unas casas de la calle de Balascosin, que al fin se sofocó, gracias á los esfuerzos de los bomberos y de la policía. —Segun se recaudando en toda la isla los donativos para socorrer á la de Puerto-Rico. En Matanzas se habian organizado bailes y funciones teatrales, destinando sus productos á tan humanitario objeto.

—El ayuntamiento de la Habana se proponia gastar algunas sumas de importancia en dejar el Campo de Marte lo mismo que estaba en tiempo del general Tacón. —Las transacciones mercantiles seguian animadas, y la exportacion de frutos del país aumentaba.

Segun los periódicos recibidos ayer por el correo de Perú y Chile, en la primera de estas repúblicas ha poco variado el estado de las cosas, pero aunque el ejército mandado por Prado ocupó el 19 de Noviembre la parte mas elevada de la ciudad de Arequipa, la falta de artillería gruesa privaba á sus operaciones de un carácter decisivo. El movimiento revolucionario no tomaba gran incremento, aunque tampoco lograba el gobierno extinguirle. La fuerza de gendarmes era la que sostenia la principal resistencia. El vicepresidente general Lapuerta habia suprimido el descuento que para cubrir los gastos de la guerra con España se hacia en los haberes de los empleados y pensionistas. Las noticias de Chile alcanzan al 27 de Noviembre. La interpelación sobre la política exterior, que habia quedado pendiente, fué seguida por otra sobre la marcha del gobierno del país. El diputado Matta atacó rudamente al gobierno. Se hablaba de un cambio general en el cuerpo diplomático de Chile, debiendo ir á Washington el Sr. Martinez, y á Londres el Sr. Bledsana, que hoy representa la república de Chile en los Estados Unidos.

SECCION OFICIAL.

La Gaceta publica un Real decreto declarando sustituido á D. Juan de los Santos y Mendez, gobernador civil de Granada.

SECCION OFICIAL.

Ayer á las 8 y 45 minutos de la mañana fondó en Vigo el vapor Isla de Cuba con 16 dias y doce horas de navegacion.

Hállanse vacantes en el instituto provincial de Badajoz y en el local de Osuna las plazas de profesor de dibujo lineal, de adorno y de figura, dotadas con el sueldo de 600 escudos la primera y la segunda con lo que al efecto se consigne en el respectivo presupuesto, y las cuales han de proveerse por oposición.

El día 14 del próximo mes de Febrero tendrá lugar la subasta para la adjudicación de las obras que han de efectuarse en el espigón del Oeste de la dársena de la Coruña y accesorias que comprende la primera parte de dicha dársena, bajo la cantidad de 255.885 escudos 25 milésimas, á que asciende el presupuesto aprobado por la dirección del ramo.

En la subasta celebrada el día 31 de Diciembre para la adquisición de créditos de la deuda del personal, se han admitido proposiciones por 27.363,621 escudos nominales, cuyo cambio se ha efectuado por 675.258 escudos 540 milésimas efectivos.

Se halla vacante la plaza de médico titular de la villa de Léceara, con 200 escudos de dotacion y 900 por asistencia á las familias acomodadas, asegurados por una junta de vecinos.

Table with lottery results: PREMIOS, ESCUDOS. 1 de... 400.000, 1 de... 50.000, 1 de... 20.000, 1 de... 10.000, 1 de... 5.000, 10 de 2.000... 20.000, 30 de 1.000... 30.000, 614 de 300... 184.200, 2 aproximaciones de 400 para los números anteriores y posterior al premiado con 100.000... 800, 664... 420.000.

Los billetes estarán divididos en décimos, que se expendrán á 4 escudos (40 rs.) cada uno en las administraciones de la renta.

Al día siguiente de celebrarse el sorteo se darán al público listas de los números que consigán premio, único documento por el que se efectuarán los pagos, segun lo prevenido en el art. 28 de la instrucción vigente; debiendo reclamarse con exhibición de los billetes, conforme á lo establecido en el 32.

GACETILLA.

Fiestas. Las suprimidas con arreglo á lo acordado entre la Santa Sede y el Gobierno español, son los segundos dias de Pascua, la de San Juan, la de San José en las provincias que se guardaba como tal, y no recordamos si alguna otra.

Deben guardarse como de precepto, los domingos, Circuncision, Epifanía ó Adoracion de los Santos Reyes, Purificacion de Nuestra Señora, Encarnacion, Ascension, Corpus, San Pedro y San Pablo, Santiago, Asuncion y Natividad de Nuestro Señor Jesucristo. Esto debe entenderse que no es obstáculo para que los que quieran guardar las suprimidas, las observen como antes, y así está mandado por el breve pontificio que contiene el arreglo.

Cartulina. Todavía no se conoce el número de tarjetas que ha circulado este año por los buzones del interior de esta corte, lo cual hace sospechar á La Correspondencia que ha sido superior al de otros años. No tendrá nada de extraño que el perspicaz colega, que en tales profecías entretiene sus ocios, haya acertado por este vez, puesto que es evidente la tendencia que los individuos de nuestra sociedad manifiestan á convertirse en cartulina, precisamente por la misma razon de que no pueden convertirse en onzas mejicanas ó tan siquiera en sencillas y rubicundas peluconas.

Buena eleccion. La Academia de la Historia ha elegido académico correspondiente al Sr. D. Gregorio Chil, canónigo de la catedral de Las Palmas, en la isla de la Gran Canaria. Este señor, modelo de constancia y laboriosidad, es un eminente filólogo, que venciendo dificultades sin cuento y alejado toda su vida de un gran centro literario, ha llegado á poseer las más difíciles lenguas orientales, sin que le detuvieran en su tenaz aplicación ni aun las enormes dificultades del Sanscrito. Empresa temeraria y fatigosa es en todas partes el estudio de los idiomas sábios; pero cuando se trabaja en un país naturalmente alejado de los grandes focos del movimiento intelectual; cuando se lucha con los rudimentos de una ciencia ó se aspira á la perfeccion de ella, en lugares donde no hay biblioteca, ni cátedras, ni academias, ni estímulo alguno para trabajos de tal trascendencia, la empresa que ha acometido el Sr. Chil es verdaderamente colosal, é indica disposiciones no comunes y una invencible fuerza de voluntad. A las dificultades de semejante tarea se añade la falta de recompensa y el escaso aprecio que tiene en países apartados laboriosidad tan extremada.

Los que aislados de este modo y reducidos á este fausto destierro intelectual soportan la pesada cruz

de difíciles estudios no remunerados, suelen acabar sus dias fuera de la gloriosa comunión del aplauso.

Felicitamos esta vez á la Academia de la Historia por la laboriosidad del Sr. Chil, y no tardó en procurar su ilustrada cooperacion.

Damos la enhorabuena al Sr. Chil y á la Academia.

Lo veremos. Las empresas de teatros empiezan á poner en juego su actividad para dar al público novedades, tan pronto como terminen las fiestas. Están en estudio en el de los Bufo, para ponerse en escena (previa censura) la zarzuela de magia en tres actos, titulada La isla de los portentos, para la cual se han pintado 14 decoraciones y construido mas de 200 trajes; y la zarzuela en dos actos, nominada La gran duquesa de Gerolstein, cuya obra lleva en Paris mas de 300 representaciones.

Longevidad. En la provincia de Málaga ha fallecido á la edad de 102 años un labrador, conservando una robustez superior á sus años: hasta el momento de morir.

Desgracia. Anteanoche á altas horas en una casa de la calle de las Velas hirió un hombre gravemente á su mujer, de quien, segun se nos dice, estaba separado hace años. El agresor huyó, no habiéndosele podido capturar hasta la hora en que damos esta noticia, y la herida, que fué en un costado, fué conducida al hospital, calificándose su estado de grave. El juzgado de la Audiencia conoce del asunto.

Me alegro mucho. Segun las últimas noticias de Paris, son completamente falsos los rumores que han circulado respecto á la salud de M. de Lamartine. El célebre poeta acaba de llegar á Paris y no tiene novedad.

En peligro de muerte. Anteanoche á las nueve y media se desbocó en la calle de la Montera el caballo que conducia la berlina del duque de Granada. El carruaje recorrió la Puerta del Sol, yendo á estrellarse contra el farol número 1 de la calle Mayor, donde quedó casi deshecho. El cochero fué lanzado del pescante á gran distancia, recibiendo una fuerte contusion.

El duque de Granada, que iba dentro, quedó gravemente herido, y conducido á casa del farmacéutico Sr. Borrell, se le prestaron los primeros auxilios.

La casualidad de que en aquellos momentos no pasara casi nadie por la Puerta del Sol, á causa de la crueldad de la noche, evitó que ocurrieran otras desgracias.

¿Vende usted? Para el reconocimiento de pesos y medidas se avisa por la alcaldía-corregimiento que pueden presentarse los interesados durante todo este mes en el fel contraste, plaza de la Constitucion, número 27, casa llamada de la Panadería.

Suspension. El baile que la Junta de Beneficencia debía dar anoche en casa del duque de Granada, no ha podido tener lugar, á causa del desgraciado suceso á que en otro lugar nos referimos; pero parece que no se ha desistido de él, y se verificará en la noche del 6, si desaparece la causa que ha motivado su suspension.

Buena boda. Se da como positivo el enlace de la célebre Adelina Patti con el marqués de Caux, que no es nada menos que el chambelan favorito del emperador.

Continuará triando la aplaudida prima-donna convertida en marqués? Lo dudamos, y sentiremos que el arte musical pierda á la tan celebrada diva.

Modas. Hoy que los acontecimientos políticos, las invenciones y los Congresos filantrópicos aspiran, como si su celebridad no fuera bastante grande, á ser perpetuados en las modas, y á extender su nominación en los atavíos del caprichoso sexo femenino, conviene que nuestras amables lectoras conozcan las modas parisienses y madrileñas que se observarán en el recién nacido año de 1868, como herencia y recuerdo del muerto y perdido 1867.

Peinado Chassepot: bellísimo en paseos y expediciones campestres: atavío de maravilloso efecto.

Faldellín á lo aturdidos: anoso traje que no pasa de la rodilla y es una especie de zarzuelas de singular elegancia.

Chaqueta Carulla: preciosísima prenda, algo parecida á las zuavos que se han llevado hasta ahora.

Capuchon Lealtad: notable gorro mongol que sirve para afectar en casos necesarios recato, pudor y comedimiento.

Chandelos Constancia: útilísimo mueble, que se utilizara para resguardar el fango de las calles y de las inmundicias de la vía pública.

Gorro á lo Cabete: anoso tocado semejante al que se ponía Felipe II.

¿qué os parece mi proposición de subir á lo alto? El Sr. Roquet mira hácia las rocas y hácia la señora de Marmodin al mismo tiempo, y contesta:

—Esta mañana, cuando íbamos á Moret, hemos trepado bastante, no veo la necesidad de fatigarnos mas. Por otra parte, eso nos retardaría, y queremos comer en Fontainebleau antes de tomar el ómnibus que nos conduzca á Corbeil.

¡Ah! ¡es por eso! ¡Vos pensais en comer! Qué glotonos son los hombres, solo piensan en la mesa.

—Cuando estoy junto á V., hermosa amiga mia, le aseguro que pienso también en otra cosa.

El Sr. Roquet pronuncia estas palabras á media voz, procurando no ser oido por el Sr. Marmodin, que tiene fama de ser extremadamente celoso.

Paquita hace como que no se entera y replica:

—¡Ah! si Federico estuviese aquí, estoy segura que ya habria subido á la punta de esas rocas. Conque le hubiera dicho que queria una de esas flores amarillas que están en lo alto de aquellos espinos, habria corrido á traérmelas; pero ustedes no son tan amables.

—Querida mia—dice el Sr. Marmodin—para llegar allá arriba seria necesario tener un calzado apropiado. Los romanos tenían calzados especiales que distinguían segun sus clases, su estado y su posicion social. Nosotros solo conocemos las botas y los zapatos. No nos servimos de la abiga, de la crepida, de la gallica, ni de la baxea. Algunas veces usamos el calceus y el soccus; pero...

—Basta, basta, renuncio á mi deseo; pero eso no es razon para que me aturdaís una hora con vuestros romanos. Pero me habria gustado trepar con mi borrico hasta allí...

Y la pequeña dama, aproximando su cabalgadura á la de la rubia, dice procurando no ser oida mas que por esta.

—¿Y es esto lo que llamais una excursion de placer? Seguir calles rectas por temor de perderse. Detenerse solo cuando agrada á estos señores. No correr, no saltar, no hacer locuras... No creí que vendríamos para esto. ¡Es gracioso! ¡Porque á nuestros maridos les acomoda marchar lentamente, hemos de hacer nosotras lo mismo! ¡Qué despatas son los hombres! Despues de todo, si Federico y su amigo hubiesen venido, como nos prometieron, mas nos hubiéramos divertido. ¿No sois de mi opinion?

—¡Ya lo creo! Pero la culpa es de mi marido, que hasta ayer no le dije á su sobrino que queriamos venir á Corbeil, y despues á Fontainebleau.

—¡Qué talento! Decir eso el mismo dia de la marcha!

—Federico le contestó: «Ahora no puedo acompañaros; pero mañana temprano iré con Dernesty. Si estais en el bosque, no teneis mas que decirme el lugar donde dejarán Vds. el carruaje y qué camino tomareis para ir á encontrarlos.

—Cuando en estas excursiones no emprenden la marcha todos juntos, luego no es fácil encontrarse. Esos caballeros no habrán podido venir acaso, y tenemos para entretenernos al Sr. Roquet, el hombre mas fastidioso de Paris. ¡Y se permite venir á suspirar á mi lado!

—Es que tal vez suspira por el borrico.

—Si eso fuera, yo le dejaria gustosa montar por tener el placer de verle rodar por el suelo.

—¡Qué mala sois!

—El que es estúpido es ese hombre. Y despues, eso de mirar siempre á los dos partes á la vez, no es decente. Si los otros hubiesen venido, yo os aseguro que habria corrido y reido con ellos sin atender á mi marido.

—Sin embargo, vuestro marido es muy celoso, segun dicen.

—Me es indiferente, y aun por el contrario, lo considero una razon mas para hacerle hablar. ¡Vos si que sois dichosa! El vuestro no tiene nada de celoso.

—No piensa en ello siquiera. Verdad es, que yo tampoco le doy motivo para otra cosa.

—¿De veras? Me gusta la contestacion. ¿Es decir, que yo lo doy?

—No he querido decir tal cosa. Solo que, como teneis el carácter alegre..., alguien podria creer que no os disgustaba que os hiciesen la corte.

—Y ese alguien tendria razon. Confieso que me agrada que me galanteen, y aun quisiera ver á todos los hombres enamorados de mí; eso me divertiria muchísimo, tanto mas, cuanto que haria hablar de este modo á muchas mujeres... Vamos vamos, borriquito. ¿No levantarás la cabeza?

—¡Este bosque es inmenso!—dice el Sr. Roquet mirando en torno de sí con aire azorado—¿saben Vds. que podria uno perderse aquí?..

—Cada uno es libre de hacer lo que quiera— responde la señora Marmodin riendo.—¿Saben

desde luego que son habitantes de Paris que vienen á visitar el bosque de Fontainebleau.

Una de las damas parece tener de veintisiete á veintiocho años, y es bien conformada. Su aspecto, al cual se podria tildar algo de abandono, no carece sin embargo de encanto ni de gracia; además es muy bonita; es una rubia de pura raza, ó si se quiere, una mujer cuyo color está bien definido, pues se ven muchas personas de cabellos rojos ó colorados, ó que tienen cierto reflejo amarillo ó castaño claro, y que solo por esto se clasifican entre las rubias; pero la persona cuyo retrato hacemos tiene hermosos cabellos, cuyo color puro y bien marcado no tiene nada de los que acabamos de citar.

Generalmente la verdadera rubia tiene el cutis muy blanco, los ojos de un azul claro, la tez pálida ó sonrosada, las cejas delineadas ligeramente, y la expresion de su mirada, como la de su sonrisa, es dulce y tierna. La señora de Mondigo tiene todo esto, y además muy bellos dientes, que su boca, un poco grande, deja ver con frecuencia. Era, pues, una mujer muy bonita, y de aquí el que se encontrase agradable el abandono de sus maneras, pues á haber sido fea no se habria dejado de decir que era desgastada y que no sabia andar.

Su compañera, de la misma edad poco mas ó menos, era una mujer de otro género, y mas bien agradable que bonita. Tenia corta estatura, pero estaba provista de una cierta morbidez de formas, que prestaban mayor relieve á su talle, el cual no era ciertamente de los que pueden abarcarse con las dos manos (ventaja que los hombres estiman mucho menos de lo que las mujeres creen); pero si suficientemente esbelto para dejar apreciar todas las formas de las inmediasiones. Desde luego nadie que valsease con esta mujer podria tener miedo de que se le hiciese pedazos entre las manos, ninguno tendria ocasion de lamentar para sus adentros sus angustias al respirar, lo que sucede cuando se baila con una de esas mujeres mas ó menos jóvenes, cuyo talle es algunas veces mas delicado que el de una muñeca, y con las cuales, en vez de contemporar con admiracion las maravillas de sus formas, se sienta lástima de los sufrimientos que el corsé debe producirle, y ya sabemos que hay un antiguo cantar que dice:

«La piedad no es amor.»

Esta dama no tenia aspecto de hallarse moles-

tada por el corsé y su contorno lo revelaba; era vivaracha, desembarazada, lista, traviesa, respondiendo perfectamente á la expresion picaresca y alegre de su fisonomía, que se componia de una frente un poco abultada, ojos negros no muy grandes, nariz pequeña y de un género indeterminado, boca fresca y sonriente, cabello castaño oscuro, y por último, un aire de vivacidad y de buen humor que prestaba atractivo á todo esto.

Tal era la señora de Marmodin, que no podia permanecer tranquila un instante sobre su jumento sacudiéndole, punzándole y hostigándole hasta el punto de que algunas veces el pobre animal llegaba á dar muestras de su mal humor con ciertas huidas, cabriolas y ademanes de echarse al suelo, que hacian prorumpir á la pequeña amazona en grandes gritos ó carcajadas, poniendo el colmo al aturdimiento del cuadrúpedo y produciendo la alarma entre la ambulante sociedad.

El Sr. Marmodin, marido de la inquieta dama, era un hombre de cuarenta y cinco años bien cumplidos, alto, moreno, muy delgado y de fisonomía angulosa; su nariz formaba tres curvas muy pronunciadas, lo cual era causa de que la punta se volviese hácia abajo, dando á nuestro personaje una viva semejanza con un ave de rapia, ó cuando menos con los llamados Picogordo, muy comun en los alrededores de Paris. Tenia ojos redondos, verdes, sembrados por cejas espesas, labios delgados, la boca sumida y pómulo muy prominentes, todo lo cual hacia del señor Marmodin un hombre perfectamente feo, no pudiéndosele negar cierta distincion en su aspecto, porque su fealdad llegaba en verdad á un punto poco comun.

El Sr. Mondigo, esposo de la linda rubia, era de esos hombres que pasan desapercibidos, y de quienes nada se dice. Tendria treinta y nueve años, y comenzaba á echar viente, lo que le contrariaba mucho. A los veinte años habia tenido una regular figura, y á la sazón no estaba del todo mal, segun podia juzgarse por lo poco que dejaba entrever su espesa barba, sus grandes mostachos y su inmensa cabellera, que parecia una peluca á lo Luis XIV. Era imposible buscar rasgos fisionómicos bajo todo esto; por todas partes no se veian sino pelos amenazadores, bucles que se retorcian, rizos en forma de caracol. Por fortuna nuestro hombre era rubio, y esto dulcificaba en algun modo lo que su apa-

SANTO DEL DIA.

San Antero, papa y mártir. San Daniel mártir, y Santa Genoveva, virgen. Cuarenta horas en la parroquia de San Márcos.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 1.º de Enero.

HORAS.	Barómetro reducido a 0º en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
		Rea- mur.	Centí- grados.		
6 de la m.	694,26	-1,5	-1,9	E	Cubto.
9 de la m.	695,36	-2,4	-2,6	N. E.	Despej.
12 del día.	696,22	0,8	1,0	N	Idem..
3 de la t.	696,04	1,0	1,2	N	Idem..
6 de la t.	697,31	-2,1	-2,6	N	Idem..
9 de la n.	698,16	-3,4	-4,3	N. E.	Idem..

Temperatura máxima del día.....	1,4	1,8
Temperatura máxima al sol.....	9,9	12,4
Temperatura mínima del día.....	-2,8	-3,5

Evaporación en las 24 horas..... 0,7 milímetros.
Lluvia en id. id..... 0

BOLESA.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA 2.

Fondos públicos.

3 por 100 consolidado al contado, 38-45.
Idem a fin de mes, 35-50.
Idem a fin del próximo, 00-00.
3 por 100 diferido al contado, 35-60.
Idem a fin de mes, 00-00.
Amortizable de 1.ª clase, 00-00.
Idem de 2.ª idem, 00 00.
Deuda del personal, 2540..
Billetes hipotecarios, 95 50.

Carteras y sociedades.

Emission de Abril, de 4.000, 87-60.
Idem de 2.000, 91 00 d.
Idem de Junio, de 2.000 90-00 d.
Idem de Agosto, de 2.000, 76-00 d.
Idem de Marzo, de 2.000, 75 00.
Idem de Julio, de 2.000, 74-00 p.
Obras públicas, de 2.000, 73 50 p.
Canal de Isabel II, de 1.000, 99-00 d.
Obligaciones de ferro-carriles, 67-00.
Idem nuevas, de 2.000, 00-00.
Idem, id., de 20 000, 00 00.
Banco de España, 148-50 d.

Cambios.

Londres, 90 d. f., 49-25.
Paris, a 8 d. v., 5-13.

MERCADOS.

Segun los partes del Corregimiento, el 1.º quedarón a los precios siguientes:

Por mayor.

Carne de vaca, 3'800 a 4'000.
Idem de carnero, 0'212 a 0'248.
Idem de cordero, a
Idem de ternera, 0'400 a 0'600.
Despojos de cerdo a
Tocino sñejo, 0'284 a 0'306.
Idem fresco, 0'60 a 0'288.
Idem en canal, 6 a 6'450.
Lomo, 0'450 a 0'500.
Jamón, 0'500 a 0'700.
Aceite, 7'200 a 7'500.
Vino, 4 a 4'600.
Pan de 2 libras, 0'200 a 0'212.
Garbanzos, 3'800 a 5'400.
Judías, 2'400 a 2'800.
Arroz, 3 a 3'400.
Lentejas, 1'600 a 2.
Carbon, 0'600 a 0'700.
Jabón, 6 a 8'600.
Patatas, 0'600 a 0'700.

Por menor.

Carne de vaca, 0'212 a 0'260.
Id. de carnero, 0'212 a 0'284.
Id. de cordero, a
Id. de ternera, 0'400 a 0'600.
Despojos de cerdo, a
Tocino sñejo, 0'284 a 0'306.
Id. fresco, 0'260 a 0'288.
Id. en canal, a
Lomo, 0'450 a 0'590.
Jamón, 0'500 a 0'700.
Aceite, a 0'260.
Vino, 0'118 a 0'160.
Pan de dos libras, 0'200 a 0'212.
Garbanzos, 0,144 a 0'212.
Judías, 0'096 a 0'166.
Arroz, 0'118 a 0'166.
Lentejas, 0'096 a 0'118.
Carbon, a
Jabón, 0'236 a 0'260.
Patatas, 0'030 a 0'042.

DIRECCION GENERAL DE TELÉGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Albacete, Almería, Cádiz, Castellón, Córdoba, Granada, Huelva, Jaén, Murcia y Teruel.

ESPECTÁCULOS.

REAL.—Funcion 59 de abono.—Segundo turno impar.—A las 8 1/2.—*Lucrecia Borgia*.

PRINCIPE.—A las 8 1/2.—Funcion 90 de abono.—*La voz del corazon*.—*Naufragar en tierra firme*.

BUFOS.—A las 8 1/2.—*Los infernos de Madrid*.

ZARZUELA.—A las 8 1/2.—*En las astas del toro*.—*La vieja*.—Segundo y tercer acto de *Los caballeros de la tortuga*.

NOVEDADES.—A las 8 1/2.—*El Conde de Santa Elena*.

VARIIDADES.—(La Nueva infantil).—Nacimiento por los niños de la academia, a las 4 1/2 y a las 8 1/2.

Editor responsable, D. José García.

Madrid.—1868.

Imprenta de Faraldo y Pastor, Torija, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

LA NACION,

DIARIO PROGRESISTA.

POLITICO, ECONOMICO, ADMINISTRATIVO, CIENTIFICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA EN MADRID TODOS LOS DIAS.

LOS DOMINGOS PUBLICA EDICION LITERARIA.

HACE TRES EDICIONES DIARIAS.

En MADRID: Un mes, 10 rs.

En PROVINCIAS: Tres meses, 36.—Seis, 72.—Un año, 130, suscribiéndose en la Administracion,

girando a su favor, ó enviando sellos e correos en cartas certificadas.

CUBA y PUERTO-RICO: Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.—Un año, 200.

FILIPINAS y EXTRANJERO: Seis meses, 140. Un año, 270.

Para los anuncios de todas clases en ambas ediciones, dirigirse al Administrador D. José María Faraldo, personalmente o por carta.

Se admiten a precios reducidos y convencionales, segun su extension e importancia

GRAN BARATO DE CALZADO.

El dueño de la zapateria de la Plaza de Santo Domingo, num. 12, frente a la calle de la Bola, y de la de la calle del Desengaño num. 22, agradecido a tanto comole favorece el público de esta Corte, sigue mejorando cada día mas el calzado, que compite con el mejor en duracion, sin embargo de despa-charlo a los precios mas económicos que se conocen, y son los siguientes:

Para caballero:

De becerro de una suela a 28 rs.—Idem de dos suelas a 50.—De chagren de una suela a 32.—Idem de dos suelas, a 36.—De charol fino y de vaca, de una suela, a 36 y con dos suelas a 38 rs.

Para señora:

De chagren rebatidas, a 24 rs.—De rusel lisas, a 20.—De idem con puntera de charol, a 22.—Idem con chanclo a 26.

Tanto para caballero como para señora, las hay de mas precio para los que gusten.

Clases superiores.

Hay zapatillas muy baratas, y calzado para niños, a precios bajos.

ALBUM DE LA PRENSA.—Habiendo empezado la impresion de esta obra, cuyos productos integros se consagran a nuestros compañeros, hoy en desgracia, los directores de *Gil Blas*, *El Cascajel* y *El Imparcial* ruegan a los de los apreciables colegas que se sirvieron adherirse a este humanitario pensamiento, admitan desde luego suscripcion a la citada obra, así como las sumas que se les entreguen para contribuir a los gastos de imprenta.—El precio de la obra será de 12 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Se admiten suscripciones a esta obra en las oficinas de LA NACION.

NUEVA FÁBRICA DE SOMBREROS de copa, de Rica Pelaez, calle de Preciados, num. 25.—En dicho establecimiento hay un gran y esmerado surtido de sombreros a los precios siguientes: Clase superior, 70; primera clase, 60, y segunda, 50 y 46 reales; de copa de castor, a 60 y 70 reales. Tambien hay de hombre y niño sombreros llamados marineros.

GRAN BARATO DE CALZADO, calle de Fuencarral, num. 12. Sucursal, Hortaleza, 52.

En estos acreditados establecimientos se encontrará constantemente un abundante y variado surtido de calzado de superior calidad a los precios siguientes:

Botinas para caballero.

Charol de vaca de dos suelas clavadas a 48 rs.—Charol fino enterizo a 42.—Idem de cañas de varias clases a 38.—Chagren con puntera a 36.—Becerro mate lisas ó con puntera a 44.—Idem idem con adornos y con ojete a 46.—Idem de dos suelas claveteadas a 42.—Idem finas a 38.

Para señoras.

Rusel con puntera a 24 rs.—Chagren con puntera escarpines a 26.—Idem rebatidas a 30.

Para niños.

Hay varias clases a precios equitativos.

LA PEÑINSULAR.—ESTA COMPAÑIA abrirá el pago de los cupones de sus obligaciones hipotecarias desde el día 2 del próximo Enero, bajo facturas que se facilitarán en sus oficinas. El pago de intereses de las imposiciones principiará el 1.º de Febrero. El despacho estará abierto de doce a tres en los dias no festivos, en la Carrera de San Gerónimo, num. 55, cuarto bajo.—Madrid 31 de Diciembre de 1867.—El director general, Pascual Madoz.

riencia capilar habria tenido de demasiado importante y severo.

Un tercer individuo completaba la sociedad que se paseaba en el bosque de Fontainebleau. Era uno de esos hombres que se hallan entre dos edades, lo cual quiere decir que son mas viejos que jóvenes. Su estatura era corta, y su figura acarnerada habria podido parecer agradable si sus ojos hubiesen querido estar de acuerdo alguna vez, cosa que jamás sucedia; pues cuando el uno miraba a la derecha, el otro se obstinaba en dirigirse a la izquierda, y si este miraba al cielo, aquel parecia querer buscar algo sobre la tierra. El Sr. Roquet luchaba decididamente, pero en vano, contra esta fatal discordancia, y para encubrir la de algun modo llevaba siempre anteojos, bajo los cuales se entregaban sus miradas a sus eternos extraviados.

Todo esto no era obstáculo para que el Sr. Roquet estuviese muy satisfecho de su persona, y se creyera capaz de inspirar pasiones. En su manera de hablar, lenta y melosa, en el modo con que se le veia rebuscar las frases de su discurso, era fácil reconocer un carácter pretencioso y un vivo deseo de hacer conquistas. Su traje era siempre esmerado, y hacia alarde de seguir todas las modas y aun de exagerarlas, temeroso tal vez de que no se percibiesen de que las seguia. Pero apesar de su traje llamante, de sus botas de charol y de sus guantes siempre nuevos, el Sr. Roquet tenia un aire afectado, torpe y sin gracia, si bien lo que le hacia con mas frecuencia objeto de la burla general, era el trastorno de su vista, su afectacion y sus pretensiones.

Paseámonos ahora con esta sociedad, a fin de acabar de hacer conocimiento con las cinco personas que la componen.

Se oye un grito. El Sr. Roquet, que se habia adelantado un poco, deteniéndose algo despavorido, y se vuelve murmurando:

—¿Qué es eso? ¿qué hay?

Pero unas grandes careajadas que siguen al grito, le hacen entender que no ha tenido motivos para alarmarse.

En efecto, es el burro de la señora de Marmodin, que ha hecho una nueva tentativa de dejarse caer con su carga, y esta, siguiendo su costumbre, ha principiado por asustarse para acabar por reirse.

—Por Dios, Paca, ¡estás terrible con esos gritos! dice el señor que parece un pájaro aproximándose a su mujer.—¡Yo te creia con mas ani-

mol! Amenudo me hablas de montar a caballo, y veo que no puedes tenerte sobre un burro.

—¡Que no sé tenerme! ¡Qué graciel Yo quisiera veros sobre este dichoso animalito que se obstina en no obedecerme; que tropieza; que se pára cuando quiere avanzar; que va hacia la derecha cuando le guio a la izquierda... Vedlo, vedlo si no... ¿pero qué es lo que hace en el suelo? Cualquiera creeria que andaba buscando alfileres... Pues si señor, un caballo es mucho mas fácil de conducir.

—Sin embargo... mira a la de Mondigo cómo lleva bien el suyo.

—Ciertamente—dice el señor de los cabellos largos.—Mi mujer sobre un asno tiene el aire de una amazona de Francoi; ella se reclina, se tiende como sobre un diván: ¡es verdad, Clemencia, que te encuentras bien sobre tu burro?

La dama rubia se vuelve un poco y responde sonriendo:

—No del todo mal... Es pacífico... Parece buen muchacho.

—¡La de Mondigo es dichosa! replica su compañera con tono burlon. No parece sino que se hacen bestias expresamente para su uso. Como el otro día cuando fuimos a Montmorency; mi caballo se cayó dos veces galopando, mientras el suyo no tropezó ni una sola vez. Verdaderamente, ella no salia del paso y yo queria ir mas aprisa. Vamos, vamos, borriquito, ánimo, amigo mio, ¡este es buen camino para trotar y galopar! ¿qué es eso, respingas? pues mira que te voy a dar donde te duela. ¿Ahora vas a meterte entre la maleza?

—¡Buen bosque! ¡Hermoso bosque! exclama el Sr. Marmodin mirando en torno suyo. Si yo viviese en Fontainebleau, vendria frecuentemente a trabajar aquí.

—Vosotros los escritores, los hombres de letras, podeis trabajar en todas partes, dice el señor de Marmodin. Con un poco de papel y un tintero en el bolsillo os acomodais donde mas os gusta; el césped, el musgo, las orillas de un rio se convierten en vuestro buró. Esto es muy cómodo. Pero yo, que me ocupo de trabajos científicos y que amenudo tengo necesidad de consultar una porcion de libros, como no puedo llevar conmigo mi biblioteca, tengo que trabajar siempre en mi gabinete.

El individuo de la larga cabellera, despues de haber dejado escapar una equívoca sonrisa cuando el Sr. Marmodin ha dicho que se dedicaba a

trabajos científicos, contesta con tono satisfecho:

—Si; yo he hecho dos de mis dramas en Saint-Cloud; en el parque; sobre la yerba. Entonces teniamos alquilada una pequeña casa de campo en Bellesrue.

—¿Cómo os colocais para escribir en el suelo? preguntó el Sr. Roquet, que acababa de aproximarse al hombre de letras.—Me parece que eso ha de ser difícil.

—No en verdad. Yo me tiendo cuan largo soy boca abajo; me apoyo en los codos con el papel delante de los ojos, y de esta manera os aseguro que se escribe y se compone muy fácilmente.

—¡Ah! ¡bah!... ¡boca abajo! ¡es muy gracioso! ¿Y habeis hecho muchas piezas boca abajo? ¿Es que eso os inspira?

—Yo no digo que sea precisamente la posicion la que me inspire, sino que me encuentro muy bien para escribir en el campo.

—¡Díabolo! ¿Y no poneis nada en el suelo para tenderse?

—Nada absolutamente.

El Sr. Marmodin, despues de sonarse y de haber tomado un polvo, dice con el tono de un maestro que explica en cátedra.

—Los romanos no tenian por costumbre, segun creo, escribir boca abajo, aunque estuviesen casi tendidos cuando hacian su comida; pero si lo hubiesen hecho me parece que habrian puesto antes sobre la sierra su *pallium*, larga capa semejante a la de los griegos, y que particularmente llevaba el filósofo... El *pallium*, mucho mas pequeño, se parecia a lo que nuestras damas llaman hoy *crispines*. Los romanos usaban la *palla*, capa muy corta imitada de los galos. Habia tambien la *torrentina*, que traia su origen de...

—¡Por Dios, amigo mio! hasta, no mas; dice la Sra. Marmodin, procurando hacer retroceder a su asno. Si os meteis entre los romanos no saldreis de ellos. Ya os conozco. Hemos dicho que nos íbamos a divertir, y vuestra ciencia me horroriza. Esa cosa demasiado grave para mí.

—Sin embargo, Paquita, yo hablaba de los trajes que usaban los romanos, y creo que todo cuanto toca a trajes, interesa a las damas.

—Los trajes modernos, las modas nuevas desde luego; ¿pero qué me importa a mí el que los romanos llevasen la capa larga ó corta? Se ha portado Federico en no venir como nos prometió, aunque tal vez esté buscándonos por otro lado del bosque, mientras que nosotros estamos aquí.

La señora de Mondigo, que ha detenido su cabalgadura, dice a su vez:

—Es verdad; Federico prometió estar esta mañana temprano en Fontainebleau. Debía venir con Darnesty, así lo teniamos acordado.

—¡Ah! exclama el hombre de letras, si contais con lo que os digan esos señores, sois demasiado crédulos. Por lo que toca a mi sobrino, tiene siempre tantas cosas que hacer, tantas excursiones de placer pendientes, que nunca sabe con exactitud la vispera lo que ha de hacer al día siguiente. Federico es el hombre mas aturdido que hay en el mundo. Si os promete alguna cosa, preguntadle un momento despues lo que ha dicho, y se verá muy embarazado para responderos.

—Si es todo es como en eso, replica la de Marmodin, no deben tener mucha seguridad las mujeres a quienes haga juramentos de amor.

El individuo de la nariz torcida hace una mueca muy pronunciada al oír esta observacion de su esposa.

El escritor continúa:

—En cuanto a el Sr. Darnesty, aunque tenga alguna mas edad que mi sobrino, no lo considero mas razonable. Es todavía un correton, un jugador, un tarambana.

—Por Dios, señor de Mondigo, cómo tratáis a esos jóvenes, exclama la pequeña dama riendo. Vamos, borriquito, estate quieto. Se empeña en andar ahora que yo no quiero. Clemencia, ¿queréis cambiar de asno conmigo?

La hermosa rubia sonrie, y despues de echar en torno suyo una mirada expresiva, responde:

—¡No vale la pena! Creo que haremos bien en continuar como estábamos.

—Pues continuemos—dice la vivaracha Paquita, exhalando un suspiro con gravedad cómica.

—Señora—replica el señor de Mondigo—os aseguro que no he tenido intencion de censurar la conducta de mi sobrino y su amigo. Se divierten y es natural. Eso es propio de su edad y aun de todas las edades; pues creo que cuando no se hace ya, es mucho menos por prudencia que por necesidad. Hé aquí las rocas... rocas muy bellas; de estas se forma el embalsado de París. Asegúrase que este bosque produce todos los años ochocientas mil baldosas.

—Si subiésemos allá arriba; si trepásemos a esas rocas escarpadas, dice la traviesa Paquita, reteniendo a su asno por una oreja.—Sr. Roquet